

EXPANSIÓN DE EDUCACIÓN SECUNDARIA PARA JÓVENES QUE VIVEN EN ZONAS RURALES

Experiencias significativas en América Latina

Irene Kit
2014

CONTENIDO

ENCUADRE Y CONCEPTOS UTILIZADOS PARA EL ANÁLISIS DE ESTRATEGIAS	2
Breve descripción de la problemática.....	2
Conclusiones; aspectos relevantes para la política educativa argentina hacia la educación secundaria rural	2
desafíos para la educación secundaria rural.....	4
Restricciones que se enfrentan para diseñar estrategias de expansión de oportunidades para la juventud rural	4
Criterios para análisis de estrategias para la expansión de la educación secundaria hacia la población rural	5
Nivel de orientación de la oferta	5
Nivel de operacionalización de la oferta.....	6
Resultados de proceso recientes de expansión de la educación rural	6
ESTRATEGIAS DE AMPLIACIÓN Y MEJORA DE LA OFERTA DE EDUCACIÓN SECUNDARIA PARA LA EDUCACIÓN RURAL – ASPECTOS PEDAGÓGICOS Y ORGANIZATIVOS	9
Oferta general con apoyos para acceso y permanencia	9
Chile: acceso a los liceos	9
Adecuación con base en recursos didácticos y tecnológicos.....	9
México: Telesecundaria	10
Chile, Educación Básica Rural	11
Perú, Educación Secundaria a Distancia (CPED)	11
Colombia – Posprimaria Rural	12
Adecuación con base en las definiciones curriculares.....	12
Chile: Educación media técnica vocacional en ámbitos rurales	12
Colombia: sistema de aprendizaje tutorial (SAT).....	13
Adecuación basada en roles docentes locales.....	14
México – Educación secundaria comunitaria	14
Adecuación basada en el protagonismo de la comunidad	15
Perú y Brasil: respaldo institucional y normativo a la educación por alternancia	15
ESTRATEGIAS DE APOYO E IMPULSO A LA DEMANDA SOCIAL, FAMILIAR Y PERSONAL POR LA EDUCACIÓN SECUNDARIA	17
Las transferencias condicionadas como políticas sociales masivas	17
Cobertura de gastos de transporte o alojamiento	18

BREVE DESCRIPCION DE LA PROBLEMÁTICA

En la actualidad una gran proporción de niños y adolescentes logran completar el nivel primario. Esta población, a su vez, constituye una demanda creciente para la educación de nivel secundario, y se transforma en una presión importante para la oferta y el financiamiento destinado a este nivel.

En las zonas rurales, el impulso por la generalización y obligatoriedad del nivel secundario es reciente en la mayor parte de los países de la región; lo cual impone un desafío técnico, organizacional y financiero significativo dado que las respuestas tradicionales para este nivel han sido forjadas teniendo en cuenta las características y posibilidades del ámbito urbano. Es necesario tener en cuenta cuestiones que hacen a la demanda y a la oferta; pero no aisladamente sino a partir de la relación entre ambas dimensiones. Así, a las restricciones propias de bajos ingresos y situaciones de pobreza que afectan a buena parte de la población rural, se agregan barreras económicas de ofertas que requieren traslados, alojamientos, alimentación con otras exigencias.

A su vez, las características de las comunidades rurales en relación con sus proyectos, cultura, expectativas, tradiciones, en muchos casos son desconocidas e incluso rechazadas cuando la oferta escolar de secundaria es una trasposición organizativa de la escuela urbana. Asimismo, el reconocimiento del sujeto “joven rural”, que ya participa de un modo diverso en las decisiones de escolarización, suele estar teñido de estereotipos que reducen su potencial y protagonismo.

En lo que respecta a la oferta, en sus aspectos tangibles para ampliar la cobertura hay que atender, entre otros focos, a la planificación de la localización, asignación de cargos, dotaciones tecnológicas, construcción o ampliación de edificios, provisión de servicios básicos y de comunicaciones. En otros aspectos de la oferta también se generan demandas a atender: modelo pedagógico, materiales pertinentes, especificaciones curriculares, proyectos y modos de vinculación con las necesidades del aquí y ahora de los estudiantes y sus familias-

El predominio de un modelo urbano, “completo” de estructura curricular graduada, con asignaturas a cargo de profesores especializados, con regímenes de promoción atomizados, es casi monopolístico aún, y tiñe. Cabe destacar que incluso ese modelo, lejos de ser una garantía de calidad y equidad en las zonas urbanas, está siendo fuertemente interpelado por sus deficitarios resultados en este momento de masificación e inclusión en las definiciones legales de obligatoriedad.

Al analizar entonces las distintas alternativas de políticas –propósito central de ese documento- de priorizaron las políticas orientadas a la oferta, por su clara vinculación con las entidades sectoriales de gobierno y administración de la educación. Otro criterio claro, fue ubicar países en los que la cobertura de la educación secundaria rural hubiera tenido mejoras recientes significativas y/o que se encuentren en valores relativamente mejores. Las políticas a su vez se revisaron considerando las estrategias adoptadas para abrir oportunidades educativas de nivel secundario para los jóvenes rurales, yendo en un continuo desde el traslado hacia centros urbanos o periurbanos hasta escuelas con pleno protagonismo y pertenencia de la comunidad rural.

CONCLUSIONES; ASPECTOS RELEVANTES PARA LA POLITICA EDUCATIVA ARGENTINA HACIA LA EDUCACION SECUNDARIA RURAL

En el curso de este documento se muestra que el desarrollo de la educación secundaria en el medio rural de América Latina registra algunos procesos nacionales de las últimas décadas con aspectos positivos. Así, se puede señalar avances significativos en tanto definieron políticas con claras especificidades que operan sobre las restricciones propias del

medio rural. Los casos de Brasil, Perú, Colombia, México, se destacan puesto que proporcionan elementos a tener en cuenta en tanto desarrollaron propuestas claramente referenciadas en el contexto rural.

- En todos los casos se parte de una firme decisión política de generar oferta educativa de nivel secundario donde están los alumnos –similar a lo establecido por la ley 26.206, y la ley 26061-
- En Brasil y Perú se agrega además una elección por la alternancia como modelo pedagógico a instalar, y la legislación le da el marco normativo y político que traza un programa de gobierno de mediano y largo plazo;
- En Colombia se da un proceso interesante de definición curricular para las orientaciones del bachillerato centrados en el bienestar rural;
- En todos estos casos se brinda flexibilidad en horarios y calendarios escolares, para permitir que los tiempos de la escuela se adapten a los de la producción y actividades locales;
- Tienen un espacio de participación de las familias muy superiores a las tradicionales de los sistemas educativos –especialmente en las escuelas de alternancia-;
- Procuran superar la limitación de docentes –especialmente profesores de los diferentes espacios curriculares- con propuestas que se apoyan en los docentes disponibles, toman principios de la educación a distancia, y agregan soportes tecnológicos variados –virtual, TV, libros y materiales gráficos especialmente diseñados-
- Procuran articular con otras áreas del estado la resolución de restricciones de infraestructura que afectan a la comunidad rural en su conjunto y, por ende, limitan las condiciones de escolaridad –transporte, telecomunicaciones, agua potable, etc.-;
- Articulan con los programas de transferencias condicionadas para potenciar el apoyo a la demanda junto con la ampliación de la oferta educativa

Finalmente cabe agregar el caso de Chile, que muestra un crecimiento en la escolarización sobre la base de un modelo pedagógico diferente a los arriba señalados: la concentración de los alumnos en escuelas urbanas, con mecanismos de transporte e internados. Si bien este modelo difiere del establecido por el marco normativo y político argentino, cabe ser analizado en tanto su implementación en Chile muestra un cuidadoso tratamiento de lo curricular –orientaciones muy pertinentes- y apoyo a los alumnos para actuar sobre los riesgos que suelen afectar a los jóvenes rurales expuestos a la situación de traslado, desarraigo, y probable menor preparación que los de los pueblos y ciudades para las exigencias académicas.

La siguiente matriz resume las experiencias que se analizan en este documento, incluyendo descriptores de encuadre, y también algunos descriptores que anticipan la lectura detallada en el capítulo correspondiente (y en el Anexo II si se desea aún mayor profundidad).

DESAFIOS PARA LA EDUCACIÓN SECUNDARIA RURAL

Las investigaciones y conceptualizaciones en torno a la educación secundaria para los jóvenes en las poblaciones rurales exponen una serie de desafíos para el diseño y realización de políticas educativas específicas:

1. Garantizar el acceso, completamiento y certificación de la educación secundaria obligatoria, posibilitando a su vez el tránsito fluido hacia la educación postobligatoria.
2. Posibilitar el acceso a experiencias pedagógicas relevantes y de calidad, tanto en la secundaria básica como en la secundaria superior u orientada, articulada con la educación primaria efectivamente cursada.
3. Insertar los itinerarios escolares de los estudiantes y las experiencias pedagógicas de los docentes en una red de soporte que trascienda el aislamiento
4. Participar/incluirse en procesos de desarrollo local, transformación y evolución de las dinámicas sociales y productivas
5. Conocer adecuadamente y sin preconceptos, las expectativas, capacidades y necesidades de los jóvenes que viven en ámbitos rurales, para abrir la experiencia escolar con esa perspectiva
6. Ampliar la trama de compromisos locales (familias, organismos locales, municipios, ongs, iglesias) con los desafíos adicionales de la escolarización de los jóvenes rurales
7. Potenciar y demandar por servicios requeridos para impulsar la calidad de vida rural (conectividad, caminos, energía eléctrica) y que pueden sustentar propuestas pedagógicas y organizativas para el medio rural

Para Argentina, estos desafíos se encuentran referenciados en el cuerpo normativo: la Ley de Educación Nacional Ley 26206, artículos 49 a 51; la Ley de Protección Integral de la Infancia y Adolescencia (Ley 26061), artículo 15.

RESTRICCIONES QUE SE ENFRENTAN PARA DISEÑAR ESTRATEGIAS DE EXPANSION DE OPORTUNIDADES PARA LA JUVENTUD RURAL

Para encarar el análisis y ponderación de estrategias para la población rural, es necesario considerar diverso tipo de restricciones. Es frecuente que se sobreestimen los problemas de recursos financieros; no obstante, también operan otro tipo de restricciones de enfoque y conocimiento, que limitan las opciones para elegir

Restricciones presupuestarias y de recursos (humanos, técnicos, materiales)

- Existen zonas rurales de difícil acceso, escaso desarrollo relativo y con población muy dispersa: en estas zonas, donde ya las escuelas primarias son muy pequeñas, resulta más complejo encarar alternativas para la educación secundaria.
- Cuando la única estrategia considerada es replicar la estructura de la educación urbana, se destaca un sobre costo importante de los servicios en la educación rural; mientras que los costos de formular alternativas resultan más razonables y sustentables.
- Insuficiencia de perfiles docentes que respondan a los criterios de designación tradicionales para la educación secundaria y que a la vez estén dispuestos a las exigencias adicionales de traslado o residencia.

Restricciones conceptuales y de enfoque

- Sobrevaloración del modelo de escuela secundaria urbana como patrón de referencia, que enfoca las preocupaciones en i) la escasez de perfiles para replicar el modelo de enseñanza graduada por asignaturas en zonas rurales: ii) los altos costos financieros y humanos de movilizar docentes y/o estudiantes en forma masiva y continua para replicar la cotidianeidad de la escuela secundaria urbana
- Las inercias para concebir y gestionar la educación secundaria con apego al vínculo con el contexto y la valoración de los saberes locales, ya sean en situaciones rurales como urbanas
- Desconocimiento de la juventud rural
- La articulación de procesos planificados de desarrollo rural entre distintas agencias de gobierno es incipiente, por lo que al formular una propuesta de ampliación de cobertura, el sector educación pareciera tener que asumir los costos iniciales y continuos de comunicación, energía eléctrica, transporte, etc.

CRITERIOS PARA ANÁLISIS DE ESTRATEGIAS PARA LA EXPANSIÓN DE LA EDUCACIÓN SECUNDARIA HACIA LA POBLACIÓN RURAL

La revisión de políticas y estrategias implementadas para la ampliación de la cobertura y calidad de educación secundaria rural puede realizarse bajo distintos enfoques y niveles según momentos de las definiciones de diseño y ejecución de estrategias.

Para **los enfoques** de análisis se propone diferenciar la atención e impulso a la demanda comunitaria, familiar y personal por la educación; de la perspectiva de creación y mejoramiento de la oferta escolar en educación secundaria para zonas rurales, sin considerarlos acciones contrapuestas o que se excluyen entre sí. Las estrategias volcadas **hacia la demanda**, en particular aquellas que se basan en las transferencias condicionadas de ingresos, tienen un conjunto de requerimientos de interacción intensa con otros organismos de desarrollo socioeconómico y de protección social. Las estrategias volcadas **hacia la oferta** tienen un ámbito claro de competencia dentro de la política educativa, sin desconocer relaciones fluidas con otras dimensiones.

Por ello, a continuación se concentra la diferenciación de los niveles de análisis, desde la perspectiva de la creación, ampliación y mejora de la oferta de educación secundaria, discriminando entre la orientación estratégica de la oferta y su operacionalización

NIVEL DE ORIENTACION DE LA OFERTA

Se propone analizar las estrategias de ampliación de la cobertura de educación secundaria para los jóvenes que viven en zonas rurales, desde una matriz que combina dos ejes: el de la adecuación y pertinencia al contexto, y el de la localización territorial y simbólica de la escuela

		Pertinencia territorial y simbólica de las escuelas		
		PARA LAS ZONAS RURALES	EN LAS ZONAS RURALES	DE LA POBLACION RURAL
Pertinencia del modelo pedagógico	Oferta general o standard de educación secundaria	Oferta basada en el traslado o concentración en escuelas con formato general		
	Adecuaciones del modelo estándar para las zonas rurales hacia Modelo específico para la población rural		Oferta con adecuaciones basadas en recursos didácticos y tecnológicos Oferta con adecuaciones basadas en adecuaciones curriculares	Oferta con adecuaciones basadas en roles docentes desde la comunidad Oferta con adecuaciones basadas en el protagonismo de la comunidad

Esta matriz busca transparentar la definición que se tome en torno a la centralidad del destinatario y sus requerimientos específicos, partiendo desde una oferta que no se transforma y para la que sólo se “lleva la demanda” hasta una oferta específica de la cual la comunidad rural se apropia-

Ello, a su vez, permite visibilizar el carácter instrumental de diversas resoluciones (cuadernos de aprendizaje, soluciones informáticas, soportes audiovisuales, formatos de capacitación o especialización docente, nuevos roles docentes, esquemas de concentración o traslado de estudiantes o profesores)-, y poder situarlas y compararlas conforme las definiciones más estratégicas.

NIVEL DE OPERACIONALIZACIÓN DE LA OFERTA

Una vez clarificada la orientación, todas las propuestas tienen que tomar decisiones pedagógicas generales con respecto a los componentes que caracterizan la oferta formativa: i) qué se pretende aprendan los estudiantes (decisiones curriculares); ii) quién estructura las situaciones de aprendizaje, y con qué recursos (decisiones de enseñanza); iii) cómo se despliega el tiempo y la tarea de aprender (decisiones didácticas); iv) cómo se configura el entorno institucional del aprendizaje (decisiones organizativas).

A su vez, estas definiciones, para su implementación, requieren satisfacer un conjunto de requerimientos, cada uno con su plan de acción:

- Localización de las ofertas de educación secundaria
- Condiciones materiales de funcionamiento
- Desarrollo de soportes de aprendizaje (guías de autoaprendizaje, entornos virtuales)
- Formación de los perfiles docentes involucrados
- Adecuaciones normativas Régimen de acceso, de asistencia, de evaluación, de promoción
- Movilización de la comunidad.
- Organización de trama de apoyo y seguimiento a la tarea de las escuelas rurales.
- Articulación entre dependencias gubernamentales diversas

Es importante mantener claridad acerca del plano de análisis, ya que un mismo recurso didáctico, puede jugar distintos roles según sean las definiciones de orientación y las decisiones pedagógicas generales.

RESULTADOS DE PROCESO RECIENTES DE EXPANSIÓN DE LA EDUCACIÓN RURAL

El acceso de los adolescentes rurales a la educación secundaria es un componente indispensable de las metas de inclusión y logro educacional de los países., y su nivel de logro es aún muy desparejo entre regiones. La información comparable a nivel global acerca de esta cobertura se encuentra limitada porque la UIS UNESCO no ha podido aún incluir en sus pedidos de datos oficiales a los países esta desagregación, debido a problemas de consistencia y regularidad de la información.¹ Varias regiones aún se encuentran ocupadas en garantizar la educación primaria en las zonas rurales; en otras, como el caso de América Latina, si bien se mantienen indicadores de menor nivel de logro en educación primaria ya tienen varios países encaminados hacia la garantía de la educación secundaria para los adolescentes rurales.

Para América Latina se ha aprovechó el proyecto que financia el Banco Mundial para el acceso a indicadores calculados en base a las encuestas de hogares, en acuerdo con el CEDLAS/Universidad Nacional de La Plata, que cuentan con la apertura por rural y urbano para los países que captan esa desagregación.

El punto de referencia para el análisis de estos indicadores es la tasa neta de escolarización secundaria (TNES) en zonas rurales, ya que estaría dando cuenta de una oferta accesible y utilizada por la población rural, dentro de este nivel educativo; asimismo es pertinente analizar las brechas con la TNES urbana. El indicador de asistencia de la población adolescente complementa la TNES, ya que da cuenta de la permanencia de adolescentes en el sistema educativo, aun cuando no sea en el nivel que corresponda; también este indicador se enriquece al considerar la brecha con la asistencia de la población adolescente urbana. La tabla siguiente expone los indicadores disponibles.

¹ Ver Anexo I con información sumaria de las regiones del mundo, y más detalle de América Latina

Indicadores de asistencia escolar y de escolarización secundaria rural de los países de América Latina. Año 2010.

País	Rural Tasa Neta de Escolarización Secundaria (TNES)	Brecha TNES rural en relación con urbana	Asistencia rural entre 13 y 17 años	Brecha de la asistencia rural entre 13 y 17 años	Brecha asistencia rural y escolarización
Argentina (*)	Sin datos	Sin datos	75,5	-13,0	Sin datos
Brasil	39,2	-21,8	87,7	-3,5	48,5
Chile	81,0	-3,4	95,0	-1,5	14,0
Colombia	64,2	-20,1	74,1	-14,4	9,9
Costa Rica	58,5	-16,5	79,1	-10,1	20,6
Rep. Dominicana	53,2	-10,4	90,1	-1,9	36,9
Ecuador	65,3	-20,7	76,4	-14,8	11,1
El Salvador	20,0	-25,0	68,5	-18,1	48,5
Guatemala	54,7	-21,6	56,2	-21,8	1,5
Honduras	30,1	-41,0	48,9	-30,8	18,7
México	63,6	-15,8	65,3	-14,4	1,7
Nicaragua	25,1	-34,1	53,2	-22,2	28,1
Panamá	62,8	-22,7	77,7	-14,3	14,8
Paraguay	59,6	-19,9	72,7	-14,3	13,1
Perú	69,0	-21,1	86,4	-8,2	17,4
Uruguay	70,5	-8,3	72,8	-10,6	2,2

Fuente: Elaboración propia sobre la base de los datos del CESLA-Banco Mundial

(*) Fuente: Censo Nacional de Población 2010

	Mejores valores		Valores intermedio-bajo
	Valores intermedio-alto		Peores valores

Chile registra mejores comportamientos relativos en todos los aspectos de este análisis, ocupando el primer lugar de la TNES rural. Otros 6 países tienen TNES rural superior al 60%; 4 países alcanzan entre 50 y 60%; el resto se encuentra por debajo (y hasta muy por debajo de ese valor). En la brecha con la TNES rural, la mitad de los países de la tabla, tienen más de 20 puntos de diferencia en el nivel de oportunidades.

Cuando hay una gran diferencia entre la tasa de asistencia escolar de la población de 13 a 17 años y la tasa neta de escolarización secundaria en zonas rurales, puede deberse fundamentalmente a alguna mayor proporción de estudiantes que asisten a niveles escolares previos. Es el caso de Brasil y El Salvador. Si bien implica una situación de menor logro, es importante destacar que un alto valor de asistencia escolar expresa tanto la presencia de alguna modalidad de oferta educativa, cuanto una adhesión a ella por parte de la comunidad de referencia: es decir, la demanda de la comunidad por educación se encuentra presente y activa.

Repasando distintas características y la evolución reciente de los datos, se han identificado progresos interesantes de analizar y rastrear las políticas educativas que incidan, en México, Chile, Colombia y Perú entre los que tienen mejores desempeños de TNES; y de Brasil, con menor TNES pero con un notable rango de asistencia escolar adolescente.

Finalmente, se presentan datos disponibles para Argentina para identificar la evolución intercensal de la asistencia escolar de los adolescentes. La población urbana adolescente se incrementó en el período, y decreció la población rural. La cantidad de estudiantes urbanos y rurales creció en proporción semejante, pero dado el distinto comportamiento demográfico, la tasa de asistencia urbana se mantiene estable mientras que la rural crece 8 puntos.

República Argentina - Evolución de la asistencia escolar de la población adolescente (13 a 17 años)

	Año 2010	Año 2001	Evolución 2001 base 100	Evolución en absolutos
Población Rural 13 a 17 años	370.941	376.854	98	- 5.913
Asiste Rural	280.237	254.855	110	25.832
Tasa de asistencia – Rural	75,5	67,6		
Población Urbano 13 a 17 años	3.155.684	2.882.377	109	273.307
Asiste Urbano	2.793.674	2.525.277	111	268.397
Tasa de asistencia - Urbana	88,5	87,6		

Brecha Tasa Asistencia Rural	-13,0	-20,0
------------------------------	-------	-------

Fuente: Censos Nacionales de Población y Viviendas, 2001 y 2010, INDEC

ESTRATEGIAS DE AMPLIACIÓN Y MEJORA DE LA OFERTA DE EDUCACIÓN SECUNDARIA PARA LA EDUCACIÓN RURAL – ASPECTOS PEDAGÓGICOS Y ORGANIZATIVOS

En este bloque se presentan experiencias nacionales de los países de América Latina que mostraron en los últimos 10 años una clara evolución en los logros de escolarización secundaria para los adolescentes rurales. La presentación es breve, y ordenada según los distintos focos para la cobertura según la matriz propuesta. En el Anexo II se formula una presentación país por país, con información de encuadre y una descripción más detallada de las experiencias que aquí se exponen sumariamente.

9

OFERTA GENERAL CON APOYOS PARA ACCESO Y PERMANENCIA

Esta estrategia implica brindar la educación secundaria **para** las poblaciones rurales a partir del acceso a centros escolares que ofrecen la modalidad regular de educación secundaria, en una localización urbana o semi urbana. El interés principal es garantizar a los estudiantes el contacto continuo con profesores especializados en un marco organizacional propio de la escuela secundaria regular. El acceso a estas instituciones debe ser facilitado para las poblaciones rurales, ya que implican traslados de distinta importancia. Algunos de estos traslados pueden ser sostenidos en forma cotidiana (y entonces se garantizan condiciones para el transporte); otros de estos traslados requieren una inversión de tiempo que inhabilita la circulación cotidiana, y entonces se busca garantizar condiciones de alojamiento.

Los estudiantes acceden a una oferta completa de educación secundaria o media, que sigue la forma mayoritaria de profesores por asignatura dentro de una estructura graduada, con apego a lineamientos curriculares para cada asignatura que son de alcance general, y con un régimen de cursado, asistencia, evaluación y promoción que se vincula con esos formatos y lineamientos.

CHILE: ACCESO A LOS LICEOS

Chile ejecuta para la educación media (grados 9 a 12) una serie de estrategias universales de mejora, así como un conjunto de acciones focalizadas en los establecimientos con indicadores más críticos, el programa Liceo para Todos. En este marco no hay una focalización específica en las zonas rurales, pero muchos Liceos de este programa reciben a estudiantes de zonas rurales periféricas, cuya asistencia está posibilitada a partir de subsidios al transporte y los cupos para internados que cubren alojamiento, alimentación y salud.

En el programa Liceo para Todos se aplica una línea de trabajo pedagógica que puede ser particularmente relevante para la permanencia y progreso de los estudiantes, que se denomina “nivelación reconstitutiva”. Se trata de un proceso que inicia con una propuesta diagnóstica de los estudiantes al inicio de la educación media para identificar los aprendizajes correspondientes a grados anteriores del sistema que no se han alcanzado. La intención es reconstituir esos niveles de aprendizaje, trabajando en forma diferenciada con esos estudiantes, organizando grupos de nivel al interior de cada curso, y contando con material especialmente diseñado. Los profesores de lengua y de matemáticas brindan formación complementaria en 5 horas cátedra semanal adicional.

ADECUACION CON BASE EN RECURSOS DIDACTICOS Y TECNOLOGICOS

Esta estrategia que se ejecuta en las zonas rurales, procurando mayor accesibilidad para los adolescentes que terminan la primaria, apuesta fuertemente a proveer al estudiante de variadas experiencias de aprendizaje soportadas en materiales didácticos que recorren –total o parcialmente– los contenidos curriculares del nivel secundario. La restricción que se intenta sortear es la imposibilidad de garantizar el contacto directo del estudiante con profesores especializados por asignaturas, como ocurre en la oferta general del sistema.

En este encuadre se busca consolidar un estudiante con altos niveles de autonomía cognitiva y volitiva para recorrer las propuestas que se incluyen en el material; con distintas características aparece la figura de un tutor que contiene al grupo de estudiantes, orienta la interacción con los materiales, ayuda en los procesos de estudio, y aplica las evaluaciones que permiten calificar y certificar al estudiante.

En estas estrategias los recursos didácticos tienen un peso crucial, y se invierten importantes recursos en su diseño y actualización. Los países deben tomar decisiones acerca del grado de exhaustividad que otorga a los materiales, acompañado a su vez con las definiciones de atender a un currículo general o a un currículo (o lineamientos curriculares) específicos para la educación rural. Los grados de flexibilidad en su utilización también varían entre los distintos proyectos. Los soportes documentales más habituales son módulos o guías de autoaprendizaje, generalmente en vinculación con textos o manuales de estudio. La inclusión de soportes tecnológicos es creciente, pasando por programas de televisión, videos documentales, software educativo, acceso a internet, ofimática.

Los estudiantes forman grupos, en muchos casos en multigrado, asisten en forma cotidiana (o muy frecuente) al centro educativo, y cuentan con el apoyo de un profesor único, generalmente para todas las áreas curriculares. Este profesor participa en distintos procesos de capacitación para dominar los materiales de estudio y para las metodologías de apoyo y mediación al aprendizaje autónomo.

Cabe destacar que varias de estas estrategias se denominan educación a distancia; y en tal sentido destacan el contacto con el saber experto de las disciplinas a través de alternativas diversas al encuentro en un aula con un profesor especializado. No obstante, las estrategias analizadas mantienen dos componentes peculiares dentro del marco de la educación a distancia, que es la asistencia regular a un centro escolar, en un grupo estable de estudiantes y con un profesor a cargo de ese grupo, con diversas funciones tutoriales, de enseñanza, de evaluación, y de certificación del nivel in situ de ese centro escolar.

MÉXICO: TELESECUNDARIA

La experiencia de Telesecundaria, en México es un claro ejemplo de este enfoque. Los estudiantes participan de actividades cotidianas, grupales, con un docente a cargo, y el repertorio de recursos impresos y multimediales, con una agenda diaria muy establecida. El régimen de promoción es semejante al de la escuela secundaria regular; los procesos de evaluación son continuos y con gran peso de la autoevaluación.

Para el año 2009, sobre 34.380 escuelas secundarias existentes, la mitad son centros educativos de Telesecundaria, que atienden al 20% de la matrícula (1.200.000) total de la secundaria. Esta oferta se orienta hacia centros educativos pequeños, localizados en territorios de baja densidad poblacional y con distintos tipos de dificultad y diversidad.

Los materiales disponibles se dividen en impresos y audiovisuales. Para el primer caso incluyen: libros para el alumno con guías de autoaprendizaje, libros para el maestro, libros bimodales para uso simultáneo por docente y alumnos, manuales de laboratorio, compendio de mapas, compendio de textos de consulta, guía articuladora de recursos, rota folios y cenefas con textos impresos. Como recursos audiovisuales se incluyen programas emitidos en horarios establecidos (15min de duración), que a través de cuatro o cinco materiales sucesivos completan un contenido programático; servicio de telesecundaria de verano, que en julio y agosto emiten programas para reforzamiento; cápsulas culturales (5 min de duración) emitidas a lo largo del ciclo; noticiero (15 min antes del inicio de clases); honores a la bandera; videos documentales, películas y archivos de programas. En la fase más reciente se han incorporado recursos informáticos, con software educativo, aula de medios, juegos lógicos y de razonamiento; aplicación para ejercitación de inglés. La función del docente en el aula, es crucial para utilizar y potenciar los recursos de la Telesecundaria: en tal sentido, se despega del formato tradicional de la educación a distancia.

CHILE, EDUCACIÓN BÁSICA RURAL

En Chile se ha trabajado en la expansión de la educación básica rural hasta el grado 8º, en escuelas de concentración. Sobre 4.632 escuelas básicas rurales 1.724 escuelas rurales cuentan con el ciclo completo de 1º a 8º año básico.

El Ministerio de Educación ha desarrollado una estrategia integral con un cuidado repertorio de intervenciones. Los recursos didácticos se diseñaron por especialistas de nivel central en torno a los contenidos curriculares, y permiten el desarrollo de metodologías activas, en rincones de aprendizaje, con guías de aprendizaje para las distintas áreas.

Con el Programa Enlaces Rural se integra la informática educativa como un nuevo y específico ‘rincón interactivo’ en apoyo al aprendizaje en el aula rural. Los estudiantes utilizan el recurso para acceder a información, trabajar con autonomía en las aplicaciones, cooperar en producciones colectivas y complejas.

A diferencia de las iniciativas de Telesecundaria y de Educación a Distancia, el profesor tiene un rol más activo en la enseñanza. Caen en su responsabilidad un intenso proceso de adecuación metodológica, para lo cual recibe formación y apoyos

PERÚ, EDUCACIÓN SECUNDARIA A DISTANCIA (CPED)

El Ministerio, puso en marcha los Centros Piloto de Educación Secundaria a distancia (CPED) que permita proporcionar los servicios educativos sin el plantel docente completo, conforme los patrones generales de funcionamiento del sistema educativo..

En la propuesta pedagógica el estudiante se inscribe y tiene continuidad en una institución educativa de nivel primario, que se responsabiliza por su seguimiento y apoyo, sigue un currículo especializado (diversificado) y tiene supervisión y evaluación continua, lo que posibilita su certificación. El profesor tutor se hace cargo de orientar el aprendizaje, fomentar las capacidades personales, facilitar la contextualización y promover el trabajo colaborativo entre estudiantes.

Como base de las actividades didácticas se cuenta con unas fichas de autoaprendizaje por cada área y grado, y un set de evaluaciones de progreso. El conjunto de los recursos recorren el diseño curricular, con diversificaciones conforme los contextos de los estudiantes rurales. A través de estas guías (Telesaber), los estudiantes encuentran la hoja de ruta para su aprendizaje: donde buscar las fuentes de información (textos, videos, observación de la realidad); qué procesos encarar (resumir, describir, comparar, opinar, resolver); cómo compartir su producción y aportar a la de sus compañeros. Finalmente, cómo autoevaluar proceso y resultados. Estas fichas son elaboradas por expertos en contenidos, del nivel nacional y subnacionales, que también se encuentran en constante vínculo con los tutores.

Los recursos incluyen también una variedad de recursos audiovisuales, que permitan acceder a contenidos a partir de distintos recursos, lingüísticos y no lingüísticos; ya sea como soportes grabados, o a partir de una señal de televisión TV Educativa – DIGETE. Finalmente, se ha desarrollado una plataforma informática que cuenta con actividades diseñadas para que los estudiantes puedan recorrerlas en su itinerario de aprendizaje; también se utiliza un banco de recursos de software, y se propicia el uso mismo del computador con sus recursos de ofimática. Los estudiantes son incitados a producir sus propios contenidos y ponerlos en la red.

Si bien esta propuesta reconoce muchos puntos de contacto con la telesecundaria, hay algunas diferencias sustanciales. En primer lugar, se parte de un currículo diversificado para la educación rural. En segundo lugar, las indicaciones a los centros señalan mayores márgenes de libertad para producir adecuaciones en los contenidos, y para flexibilizar la asistencia y el cursado de los estudiantes. En tercer lugar, se hace pie en escuelas primarias como sede de funcionamiento, facilitando la progresión de los adolescentes.

La Posprimaria rural es una propuesta del Ministerio de Educación específica que a su vez fue asistida técnicamente y validada con la Universidad de Pamplona. Retomando los criterios y enfoque de la Escuela Nueva colombiana para la educación primaria, esta propuesta permite flexibilizar el currículo escolar para adaptarse a las condiciones socioproductivas y culturales del entorno, y potenciar el aprovechamiento pedagógico del entorno y el desarrollo sostenible hasta terminar la educación básica.

La jornada académica es regular de lunes a viernes con metodologías abiertas, participativas y flexibles. Para trabajar con los estudiantes se incluye a docentes multiárea como responsables de la facilitación de los aprendizajes. Se ha diseñado una formación específica, bajo modalidad semipresencial, que permite a los profesores de primaria formarse para poder impartir con solvencia las actividades para la secundaria básica.

La educación se apoya en módulos facilitadores del aprendizaje diseñados a partir de áreas curriculares básicas obligatorias, con contenidos ligados a procesos pertinentes del ámbito rural. Estos módulos (42 en total) están articulados a la biblioteca básica, al laboratorio de ciencias, los videos de educación física y música.

ADECUACIÓN CON BASE EN LAS DEFINICIONES CURRICULARES

La educación rural, así como la educación intercultural y bilingüe, plantea desafíos curriculares específicos: ¿un currículo común, igual para las escuelas urbanas que rurales, que se sostiene en la premisa de la igualdad de las oportunidades educativas sin importar la residencia? ¿un currículo diferenciado para las escuelas rurales, sostenido en el principio de la pertinencia cultural y social?

La expresión de “contextualización del currículo” para la educación rural se presta a muchas interpretaciones diversas. Desde la inclusión de contenidos “típicos” (producción local, exploración de la naturaleza, pautas culturales de organización familiar y social, culturas ancestrales) como foco central de la tarea o como trabajo de aplicación luego de la explicación; hasta la posibilidad de seleccionar, articular, desechar, contenidos conforme una decisión local de profesores, comunidad, estudiantes.

Pero no sólo de contenidos trata el currículo, sino de formas de organización y formas de certificación. En varias experiencias se encuentran grandes esfuerzos de desarrollo curricular de materiales, con ambición de flexibilidad, pero que luego tienen aplicación estricta, pautada, con poca variación o mucha exhaustividad. La sujeción a la forma graduada, simultánea y por disciplinas que es la estructura típica de la educación escolar urbana, al momento de pensar y encarar iniciativas de educación secundaria rural resulta limitante. Ya de por sí implica desconocer el carácter cultural e histórico de la organización del sistema educativo, y otorgarle un valor esencial a UNA forma de pautar la educación secundaria; también implica desconocer que la educación secundaria actual de las zonas urbanas (contra la cual se tiende a contrastar la educación rural y listar sus deficiencias) tiene graves problemas de exclusión y de calidad.

En este bloque se presentan dos formas muy distintas de abordar decisiones curriculares: en el caso de Chile, tomar el molde exacto de la escuela media técnica vocacional, y darle adecuación a las zonas rurales con la inclusión de contenidos técnicos y científicos vinculados al medio silvoagropecuario. En el caso de Colombia, validar una iniciativa en la cual el currículo se organiza por proyectos, para lograr capacidades, y donde se prevén tres niveles intermedios de competencia dentro de la escuela secundaria, totalmente específicos para el sector rural.

CHILE: EDUCACIÓN MEDIA TÉCNICA VOCACIONAL EN ÁMBITOS RURALES

En todos los países de la región se han diseñado y se ejecutan modalidades de educación media o secundaria superior con orientaciones técnicas vinculadas a la producción primaria. Por lo general, representan una proporción menor dentro de la oferta general. Se han instalado bajo el esquema de centros escolares donde se ensaya la producción, requiriendo por lo tanto recursos físicos, terrenos, equipamiento, profesores especializados y definiciones curriculares

propias. Dado que se incluye en los parámetros generales de la oferta secundaria, las cajas curriculares y las asignaciones de perfiles docentes, suelen ser muy pautadas y difíciles de adecuar a los contextos y sus variaciones.

Para el caso de Chile, la modalidad de educación técnico profesional silvoagropecuaria ha sido formulada para atender a los jóvenes rurales en la educación media. Una investigación realizada en la Región de los Ríos (Medina, Vera y Lozada, 2010) muestra las características organizativas de esta oferta, orientada a una inserción laboral en el ámbito rural. Las 10 escuelas de esta modalidad en la Región tienen un promedio de 220 estudiantes por centro; todos ellos cuentan con laboratorio y el 80% cuenta con invernaderos utilizados para prácticas e investigación por parte de los estudiantes. También se implementa la formación dual, por la cual los estudiantes realizan prácticas sistemáticas en emprendimientos productivos del entorno.

Cabe señalar que se ha configurado una red de internados cercanos, que tienen vacantes para casi 2.000 estudiantes en 8 escuelas de estas 10. Todas las escuelas ofrecen servicio de alimentación.

Los perfiles de los docentes se corresponden con cada una de las asignaturas del plan de estudios, cubriendo 42 horas semanales; por las dificultades de las designaciones y la disponibilidad de perfiles no se ofrecen materias optativas, como sí ocurre en otros centros de educación media técnica profesional.

COLOMBIA: SISTEMA DE APRENDIZAJE TUTORIAL (SAT)

El sistema de aprendizaje tutorial (SAT) forma parte de las estrategias incluidas en el Programa de Educación Rural (PER), a través del cual el Ministerio de Educación de Colombia articula esfuerzos sociales y gubernamentales, recursos presupuestarios y estrategias técnico pedagógicas para posibilitar acceso y permanencia de estudiantes de zonas rurales en los niveles preescolar, básico y medio, ampliando las capacidades locales de gestión educativa. Esta iniciativa permite cumplir desde los grados 6 a 11, en el propio contexto de residencia de los jóvenes.

El modelo es abierto y flexible. Los jóvenes pueden acomodar los estudios a los tiempos de la producción familiar, cortando en los momentos en que se los necesita y volver a incorporarse un tiempo después. El calendario anual y el cronograma semanal, es resultado de consensos entre los estudiantes y el tutor, procurando alcanzar el número mínimo de tiempo necesario para desarrollar las actividades educativas previstas.

El currículo se organiza en torno al concepto de servicio a la comunidad y del bienestar rural, Desde el primer momento se busca el rol activo del estudiante para planificar y realizar los proyectos de servicio y productivos.

Los proyectos tienen una secuencia de investigación, preparación, acción y retroalimentación al aprendizaje. Las unidades de estudio, si bien van tomando componentes parciales de los conocimientos y habilidades comprometidas se integran en un sentido mayor, articulador, que es el proyecto. La propuesta pedagógica recurre con frecuencia a la investigación que encara el estudiante, para indagar respecto de las situaciones locales (con sus problemas y sus recursos) y utilizar la ciencia como herramienta para solucionar problemas

La secuencia formativa incluye tres fases, progresivas y articuladas entre sí, y a la vez con un propósito y nivel de logro cada una de ellas. Las fases refieren a niveles de desempeño en relación con el entorno social integrado; tienen una duración tentativa de dos años, pero con mucha flexibilidad en su recorrido en función de las particularidades de los estudiantes.

Las fases y sus focos principales de los logros esperados son:

- Impulsor en bienestar rural: promotor de acciones en la comunidad y estudiante autónomo, protagonista en el estudio y solución de problemas. Realiza acciones de servicio en las áreas de saneamiento, salud, producción y alfabetización
- Prácticos en bienestar rural: Se intensifica el trabajo en relación con la fase previa. El estudiante realiza y apoya campañas de salud, alfabetización, reforestación, en el marco de las prioridades de la comunidad. El estudiante debe poder pensar y concretar proyectos productivos, servicios de distribución y comercio, y asesorar a las familias aportando conocimientos tecnológicos.
- Bachiller en bienestar rural: se hace hincapié en las habilidades que permiten desempeños reales y pertinentes en emprendimientos agropecuarios o de servicios

Un equipo interdisciplinario apoya el desarrollo del programa en las distintas regiones y coordinan aspectos de capacitación, administración y promoción del programa. La propuesta cuenta con un programa de evaluación permanente tanto a coordinador, tutores y estudiantes

ADECUACIÓN BASADA EN ROLES DOCENTES LOCALES

Las restricciones presupuestarias y de disponibilidad de perfiles docentes para servicios educativos de nivel secundario en zonas rurales, se buscan sortear, como se ha expuesto previamente, con la preparación de soportes didácticos que pongan a los estudiantes en contacto con los saberes previstos por el currículo. Esos recursos se combinan con la presencia de un perfil docente para cumplir funciones tutoriales para todo el grupo y para las distintas actividades curriculares.

En este apartado se busca destacar otro énfasis utilizado para cubrir ese rol tutorial, donde se asigna un peso crucial a la pertenencia e instalación en la comunidad de la persona que cumple esas funciones. El tipo de compromiso recíproco entre tutor (o instructor, como se denomina en esta propuesta) y los estudiantes, adquiere otra dimensión a partir de esa cercanía y cotidianeidad.

MÉXICO – EDUCACIÓN SECUNDARIA COMUNITARIA

Esta oferta de educación secundaria está a cargo del CONSEJO NACIONAL DE FOMENTO EDUCATIVO (CONAFE) como entidad que promueve participación social y posibilita el desarrollo comunitario. La estrategia basada en un instructor no docente, pero que reside en forma permanente en la comunidad durante todo el ciclo escolar, genera una dinámica potente.

Los Instructores Comunitarios son jóvenes con educación secundaria, con una formación de seis semanas y tutorías continuas. Sus tareas se desarrollan en la localidad, por uno o dos años consecutivos completos, atendiendo un grupo de entre 5 y 15 estudiantes. Por esa tarea reciben una beca económica para la continuación de sus estudios, entregada por el CONAFE-

Las diversas estrategias arrancan con una fase de inicio común a los tres grados del nivel de secundaria básica, que se diferencian en la fase de desarrollo conforme las prioridades de cada grado. Se cuenta con los materiales impresos de Telesecundaria como recurso clave, y con los textos de la Secretaría de Educación para las asignaturas de secundaria. El trabajo y las producciones de los estudiantes, son evaluados por el instructor y revisados junto a los equipos asesores y de apoyo de los tutores, para que cuenten con estrategias para complementar las oportunidades de aprendizaje para los estudiantes que lo requieran.

El conocimiento y vinculación del instructor con la comunidad son valiosos para que sean provechosas las estrategias didácticas previstas en el modelo:

- i) Proyectos educativos: encaran la integración de aprendizajes para la comprensión y resolución de problemas locales (aproximadamente 13 horas cátedra por semana)
- ii) Talleres de servicio: permiten poner en práctica los aprendizajes obtenidos en la escuela para la mejora de la calidad de vida en la comunidad (promedio, 10 horas por semana)
- iii) Clubes culturales: propician la vinculación entre la educación secundaria y la comunidad, con una perspectiva intercultural (habitualmente, 2 horas por semana)
- iv) Unidades de trabajo independientes: generan espacios individuales de apropiación y sistematización de contenidos, con una puesta en común al final de un trabajo personal (10 horas por semana)

Como puede apreciarse, 25 de las 35 horas semanales de formación tienen una directa vinculación con el entorno social, cultural, productivo y natural de la comunidad en la que está instalado el centro. La planificación de las

actividades requiere de un conocimiento “de inmersión” en la comunidad, de fluidos vínculos con distintos grupos sociales, de la confianza interpersonal entre el instructor, los estudiantes, los padres, los miembros de la comunidad. Ello no puede reemplazarse con recursos tecnológicos.

ADECUACIÓN BASADA EN EL PROTAGONISMO DE LA COMUNIDAD

La educación por alternancia reconoce una rica y larga tradición en la organización de la formación secundaria como proyecto comunitario. En este proceso pedagógico se potencian los aportes formativos de la familia y comunidad, y de la institución escolar. En un aspecto visible y organizativo, los estudiantes permanecen medio mes en el ámbito escolar, y medio mes en su comunidad. Pero la interacción educativa en esta tríada estudiante – escuela – comunidad es mucho más profunda.

La permanente vinculación con la producción incita las decisiones de arraigo de los jóvenes, sin ser limitativas. Por otra parte, el desarrollo de capacidades de análisis crítico del entorno y de resolución de problemas, constituyen una base firme para posteriores procesos de aprendizaje autónomo.

Las estrategias didácticas utilizadas permiten a los estudiantes un progresivo entrenamiento que los lleva a la construcción de la autonomía: dosifican la intensidad del trabajo en distintas áreas curriculares; tienen a su cargo una parte importante de la evaluación, a través de la autoevaluación y la coevaluación. También identifican con precisión sus desafíos pendientes y los tiempos para la recuperación. Tienen margen de acción para orientar temáticamente sus planes de investigación para el período de estadía en el hogar. Por último, tanto los jóvenes como sus familias tienen roles claros y no declamativos en el gobierno escolar

La asociación de familias y actores sociales locales es un componente clave del funcionamiento de un centro rural de la familia agrícola, en cualquiera de sus denominaciones. Esta asociación influye en la creación, organización, adecuación curricular, reglamento, designaciones de personal, y un amplio campo de decisiones institucionales.

Este tipo de gestión de los centros rurales, es decir la asociación de familias, los directivos y docentes, los estudiantes, conforman una institución educativa de gestión democrático-comunitaria, condición fundamental para asegurar los principios filosóficos y pedagógicos del sistema de la Alternancia.

PERÚ Y BRASIL: RESPALDO INSTITUCIONAL Y NORMATIVO A LA EDUCACIÓN POR ALTERNANCIA

En lo que respecta a las políticas educativas para crear y fortalecer la oferta, en Perú se observa un impulso a la legalización y formalización de las oportunidades educativas para la población rural, y compromisos programáticos al respecto. Distintos actos normativos recientes han puesto foco en la educación rural. Por Ley 27588, del año 2001, se estableció prioridad para la educación de niños, niñas y jóvenes rurales, y se establece el período 2002-2006 como quinquenio de la educación rural, con alta prioridad para el financiamiento con recursos públicos. La ley de Educación 28044, del año 2003, retoma en varios artículos la prioridad en la educación rural, y en los artículos 83 y 84 promueve las estrategias de educación a distancia o por alternancia para atender en forma universal la incorporación de los adolescentes rurales. Con el apoyo de ONGs reconocidas se han iniciado las aperturas de centros de alternancia. Al 2009 había 52 Centros Rurales de Formación de Alternancia, de los cuales 36 habían sido creados por impulso de iniciativas comunitarias.

En lo que respecta a las políticas orientadas a la cantidad y calidad de la oferta escolar, el caso de Brasil es peculiar, debido a la combinación de dinámicas sociales y gubernamentales que parecen estar en juego en esta masiva expansión de la escolarización. La demanda social por educación que asumieron sectores comprometidos con el desarrollo rural, los procesos de reforma agraria se suman y a la vez modelan decisiones políticas para ampliar

cuantitativamente la oferta y también para perfilar modos de gestión y propuestas pedagógicas que recojan las capacidades, expectativas y necesidades de la población rural.

En el seno del país se ha ido forjando una intensa demanda social por educación en y del campo, protagonizada por las organizaciones sociales de base, en particular el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra y apoyada por entidades como UNICEF y la Conferencia Episcopal.

Estas organizaciones se forjaron en la lucha por la reforma agraria, y tuvieron un crecimiento progresivo desde la década de 1970. Progresivamente, y en particular en la década del 90 incorporaron la demanda por educación para los niños, los jóvenes y los adultos como un reclamo estructural. Diversas modalidades de organización de los servicios educativos se fueron consolidando a lo largo del tiempo. Impusieron el concepto de la escuela “del campo”, como un concepto más integrador y apropiado que la escuela “en” el campo, reclamando para sí el protagonismo en los procesos de creación, conducción y mejora de la educación. Los requerimientos del desarrollo rural y el reconocimiento de formas de producción económica y de organización social demandan prácticas escolares diferentes a las que se impusieron como norma en las escuelas urbanas. En tal sentido aparecen experiencias que se nutren de la educación popular para el nivel de educación básica, y de las modalidades de escuelas de alternancia para la educación media. Las normativas y acuerdos gubernamentales de educación a partir de 1996, fueron dando distinto espacio a la educación rural, con distintos énfasis en cuanto a la especificidad rural vs el contraste valorativo con la educación urbana, como parámetro de calidad del servicio.

Recientemente, el Poder Ejecutivo de Brasil dicta el decreto 7352/2010, donde se fijan las directrices de la política educativa en y para el campo, con una fuerte vinculación al programa de Reforma Agraria para la población joven y adulta. Este decreto define el ámbito de intervención por el perfil de los estudiantes, ya sea que cursen en escuelas insertas en el medio rural o en otras escuelas. Se toman en consideración diversos perfiles de población vinculada a la actividad primaria (agricultores, pescadores, mineros).

En su artículo 2 se definen los principios de la educación del campo, donde se destacan:

- el respeto a la diversidad del campo en sus aspectos sociales, culturales, ambientales, políticos, económicas, de género, generacional y la raza y el origen étnico;
- la formulación de los proyectos político-educativos específicos para las escuelas del campo,
- la valoración de la identidad de la escuela del campo a través de proyectos educativos con planes de estudio y metodologías adecuadas a las necesidades reales de los estudiantes del campo,
- flexibilidad en la organización de la escuela, respetando el calendario de fases del ciclo agrícola y las condiciones climáticas y
- el control social de la calidad de la educación escolar a través de la participación efectiva de los la comunidad y los movimientos sociales rurales.

En su artículo 6 se plantea que los recursos didácticos, educativos, tecnológicos, culturales y literarios destinados a la educación rural deben responder a las necesidades específicas de las poblaciones del campo, respetando el conocimiento específico de las comunidades en el diálogo con el conocimiento académico

En el Artículo 7 plantea criterios de organización para el desarrollo y el mantenimiento de la política educativa del campo, en responsabilidad de los estados federados:

- la organización y funcionamiento de los grupos formados por alumnos de diferentes edades y grados conocimiento de la misma etapa educativa, especialmente en los primeros años de la enseñanza fundamental;
- la provisión de los últimos dos años de educación básica, educación media y superior de acuerdo con los principios de la metodología pedagogía de la alternancia, y
- la organización del año escolar de acuerdo con las fases del ciclo de producción y condiciones climáticas de cada región

Como complemento y especificación de ese decreto, en febrero de 2013 se crea el Programa Nacional de Educación del Campo (PRONACAMPO) en el ámbito del Ministerio de Educación.

LAS TRANSFERENCIAS CONDICIONADAS COMO POLÍTICAS SOCIALES MASIVAS

En América Latina, varios países designaron los Programas de Transferencias Condicionadas (PTC) como política prioritaria para realizar reformas de sus programas en los sectores de desarrollo social, salud y educación. (Marchionni, M. y Conconi, 2008). Dado que el objetivo es mejorar la condición social y el capital humano, generalmente el beneficiario y/o su familia deben cumplir ciertos requisitos que condicionan su continuidad en el programa; por ejemplo, la asistencia a la escuela de los hijos en edad escolar, el control de salud periódico de los niños menores de edad o el control médico de las mujeres embarazadas.

Conforme el Panorama Social de América Latina 2010, estos programas se encuentran instalados en la casi totalidad de los países, con muy variable cobertura cuantitativa e incidencia presupuestaria. Varios países rondan el medio punto del PBI destinado a estos programas, como Brasil, México, y República Dominicana; otros países están en el 0,4 punto del PTC/PBI como Colombia, Costa Rica, Uruguay, y con un poco menos, el 0,3 se ubican Bolivia, Argentina, Paraguay. Finalmente, Chile y Perú se encuentran destinando poco más del 0,1. En cuanto a la cobertura, la magnitud de las prestaciones implica para varios países una cantidad equivalente al total de la población indigente (aun cuando en los procesos de asignación no se pueda garantizar la efectiva correspondencia). Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México y Uruguay ostentan esa magnitud de cobertura.

En la región, las evaluaciones de impacto de los PTC han mostrado buenos resultados. En Brasil, Colombia, México y Nicaragua, por ejemplo, surgieron evidencias de los efectos positivos de estos programas en la acumulación de capital humano en los hogares más pobres. Al mismo tiempo, se observó el impacto en el incremento de la matrícula escolar, los cuidados médicos preventivos y el nivel de consumo de los hogares.

A modo de ejemplo de las magnitudes de cobertura, el impacto cuantitativo del Programa Bolsa Familia, en particular en las regiones más pobres de Brasil, puede apreciarse por ejemplo, en el estudio realizado para Rio Grande do Norte (Gomes, D. Edmilson., Mariano de Silva, J. L. y Campero Vasquez J. J (S/D). Este estado tiene 168 municipios y una población de 2.776.782 habitantes, conforme censo del año 2000. Cerca del 27% de la población total del estado, viven en la zona rural. La estimación de familias pobres en el Rio Grande do Norte para el año de 2004 fue de 272.779 familias, con una cobertura de los programas de transferencia de renta del 70%, con 190.116 familias percibiendo el beneficio. Estos programas del Gobierno Federal tienen gran peso en este Estado, comparados con las transferencias fiscales referentes al FPM, ITR/LC 87/96 y FUNDEF. El total de transferencia de renta destinada a las familias pobres, en diciembre de 2004 equivale a 20,87% del total de los aportes fiscales Gobierno Federal para estos municipios del Río Grande do Norte.

En relación con los efectos en la asistencia y el recorrido escolar el impacto del Programa Bolsa Familia en el progreso de los alumnos en la escuela es visible. Se analizaron ocho ciclo lectivos (de 1998 a 2005) de las escuelas públicas en los grados de entre 1ero y 4to y 5to y 8vo. Se estudiaron los cambios en las tasas de escolarización, abandono y promoción escolar en las escuelas que adoptaron el programa en diversos momentos.

Después de aislar los efectos acumulativos en estas variables, se detectó que el PBF mostraba un impacto de poco más de cinco puntos porcentuales en la tasa de escolarización en los grados de entre 1ro y 4to y de casi siete puntos en los grados de entre 5to y 8vo. También se observó un impacto de medio punto porcentual en la reducción de las tasas de abandono escolar en los grados de entre 1ro y 4to y de 0,4 puntos en los grados de entre 5to y 8vo. Se constató además un aumento de la tasa de promoción de 0,9 puntos en los grados de entre 1ro y 4to y de 0,3 puntos en los grados de entre 5to y 8vo.

En cuanto al efecto más específico en la población rural, se encuentran pocos estudios. Entre ellos se encuentra el que analizó en forma cuantitativa el Programa Federal Oportunidades, de México, en las zonas rurales. Este programa otorga dos tipos de ayuda, por una parte se entregan becas educativas a niños, niñas y jóvenes menores de 18 años, miembros de familias beneficiarias e inscritos en escuelas de modalidad escolarizada, de educación básica, en grados escolares entre 3º de primaria y 3º de secundaria. Asimismo, se otorga apoyo para que dichos alumnos adquieran al inicio del ciclo escolar, los útiles básicos que les permitan estudiar.

A los efectos metodológicos, el estudio se realizó en una muestra de comunidades rurales representativas del país. En la selección de la muestra se consideraron las características principales de la población (lengua, nivel educativo e ingresos) y los aspectos geográficos de la localidad. Los resultados mostraron el impacto positivo del programa en el consumo alimentario de los beneficiarios. Estas evidencias afirman la relación entre la restricción monetaria de la población en situación de pobreza y los niveles de consumo (gasto). A través de las transferencias, las familias pobres pudieron sostener y ampliar su poder de compra mientras eran beneficiarias del programa. Asimismo, el ingreso de los beneficiarios al sistema bancario para cobrar la ayuda permitió mejorar su capacidad de endeudamiento.

En México la educación secundaria superior no es gratuita, las transferencias condicionadas generaron un impacto positivo en la asistencia escolar de los hijos de las familias beneficiarias. Se verificó también el impacto de la ayuda en la cobertura de los costos indirectos (transporte, material escolar, etc.) de la educación.

En las entrevistas, los padres declararon que el programa fue clave para extender la escolaridad de sus hijos. Algo similar indicaron los jóvenes beneficiarios. Sin embargo, algunos señalaron que la ayuda no garantiza la culminación de la educación secundaria. Por el lado del desempeño escolar, algunos docentes declaran que no observaron cambios. Sin embargo, otros indican que el desempeño escolar descendió porque el programa hizo menos selecta la educación. Es decir, se observa una mayor permanencia de los niños pobres y menores logros en esa permanencia. Otro grupo de docentes indican que este grupo de alumnos asisten a la escuela solo por el incentivo económico del programa.

Los resultados relacionados con la trayectoria escolar mostraron que el 70% egresa del nivel primario y se inscribe al nivel secundario. Aunque en los grados superiores se registra mayor deserción. En el nivel secundario se observa un crecimiento sostenido de la matrícula escolar hasta el año 2002. Luego, se mantiene estable. El incremento de las inscripciones en el bachillerato del ámbito rural ha generado servicios de transporte que llegan a las comunidades y de actividades económicas que dependen del funcionamiento de la educación secundaria.

COBERTURA DE GASTOS DE TRANSPORTE O ALOJAMIENTO

Distintas intensidades de concentración de estudiantes rurales en una escuela sede forman parte de estrategias para ofrecer oportunidades de educación secundaria para estos adolescentes. Aparecen necesidades de traslado cotidiano cuando las distancias son razonables, o de traslado más alojamiento cuando son distancias mayores o accesos más complejos, en particular cuando se toman opciones extremas de concentración.

Para el caso del transporte, hay países que han encarado acciones y políticas masivas desde la gestión educativa para mejorar el transporte escolar. En Brasil, el Estado asume la responsabilidad de generar la oferta y las condiciones para acceder a ella cuando no se encuentre en el ámbito inmediato de residencia. El Fondo Nacional para el Desarrollo de la Educación (ENDF) coordina dos programas de mejoras en el transporte escolar. El Programa Nacional de Apoyo al Transporte (PNATE) garantiza el acceso de los estudiantes de las zonas rurales, mientras que el Camino a la Escuela tiene como objetivo renovar y estandarizar la flota de vehículos y embarcaciones para garantizar la calidad y seguridad.

No obstante este impulso, es importante tener en cuenta que uno de los problemas de las áreas rurales suele ser la movilidad limitada que aísla y reproduce la pobreza en estas áreas. Una mejor política de transporte rural permite el acceso a mercados urbanos nacionales e internacionales con menores costos.

Por lo tanto las políticas de transporte rural incluyen y pero exceden a las políticas de transporte relacionadas con la educación. Por ejemplo, si bien las políticas de distribución de bicicletas a los estudiantes en zonas rurales o de bonos

que subsidian el transporte público buscan mejorar el acceso a la educación, estas acciones deben enmarcarse en políticas de transporte a nivel macro que buscan potenciar el desarrollo de las zonas rurales. Algunos ejemplos son la construcción de carreteras, el acceso a bicicletas o animales e incluso al transporte marítimo que sirven para el transporte de la población en zonas rurales.

Para abogar por este componente de la calidad de vida en el medio rural incluso se ha constituido una entidad internacional para promover el debate y el estudio sobre transporte rural y desarrollo (International Forum for Rural Transport and Development IFRTD, <https://www.facebook.com/pages/International-Forum-for-Rural-Transport-and-Development-IFRTD/104799575803?ref=stream>)

En cuanto a la organización de internados y residencias estudiantiles gestionadas, financiadas o tuteladas por el Estado, Chile ha desarrollado intervenciones sistemáticas y amplias en este rubro. En el año 2003 el gobierno de Chile extendió de ocho a 12 años la educación obligatoria. A partir de entonces el Estado se obligó a garantizar las posibilidades de lograr este requisito para todos los habitantes. En lo que respecta a la educación para adolescentes rurales –como se verá más adelante- Chile priorizó proveerles acceso a partir de su matriculación en escuelas medias completas de zonas urbanas.

Una de las maneras de lograrlo fue a través de la creación de internados escolares en regiones donde no hay suficientes establecimientos educativos, donde por razones geográficas, climáticas, etc. el dictado de clases regulares y sostenido a lo largo del ciclo lectivo es complejo o debido a que las familias de los estudiantes no cuentan con los recursos necesarios para afrontar los gastos de enviar a sus hijos cada día a la escuela.

El sistema de internados y viviendas estudiantiles se compone de dos modalidades: Internados subvencionados del Ministerio de Educación y Programa de Vivienda Estudiantil de la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas (JUNAEB), el cual presenta tres líneas de acción: Residencia Familiar Estudiantil, Hogares Estudiantiles y Becas de Internado. Bajo las distintas modalidades se proporciona alojamiento, alimentación, programas complementarios de formación y recreación, y atención a la salud. Al año 2009 había 952 internados con capacidad para 74.400 cupos